

VISIBILITY

Sobre la Arquitectura de Emilio  
Tuñón y Luis Moreno Mansilla

Cuando incluí en el libro "Young Spanish Architecture", que edité en 1985 ¡hace ya 20 años!, el nombre de Emilio Tuñón, que ya había hecho una preciosa capilla en Alcalá, algunos lo criticaron, pues les pareció que era apostar demasiado fuerte. Tan joven era nuestro arquitecto. Tan buena era aquella obra primera. Pues parece que no iba tan desencaminado. No sólo ha seguido una trayectoria ascendente sino que ahora, con Luis Moreno Mansilla, hace una arquitectura tan buena que podemos decir que tienen voz propia y potente. Tuñón y Mansilla forman parte de los arquitectos que están construyendo el futuro de la arquitectura de este milenio estrenado hace poco.

Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla son arquitectos que piensan. Y publican sus pensamientos. Es habitual leer textos suyos en los principales medios de arquitectura. Y alientan a los demás a pensar: son los promotores del mejor "fanzine" de arquitectura que sigue vivo y que se llama Circo. Me han hecho el honor de llamarme y publicarme en él algunas veces. Y han superado hace tiempo el número cien. Este Circo es un foro muy eficaz de pensamiento arquitectónico, donde publican desde James Turrell a John Hejduk, desde Josep Quetglas hasta Sancho-Madrirdejos, desde Rafael Moneo hasta Stan Allen.

Ambos son ya profesores titulares de universidad y huelen a futuros catedráticos, pues pertenecen a la generación del relevo.

Su filiación con Rafael Moneo, con el que ambos han trabajado unos años, es clara. Pero esa justa admiración por el maestro, no les lleva a ninguna actitud clónica. Han aprendido de él todo lo mejor que tiene, que es mucho. Y ahora ellos solos hablan con voz propia y alta y fuerte en el mundo de la Arquitectura.

Plantearon en León un auditorio oscuro, como una "cámara oscura", que es bellissimo. Tan bueno que fue Premio de Arquitectura Española 2003, el máximo galardón que se concede anualmente a una obra de arquitectura en España. Con una planta clara y sencilla, destacaba el jurado del concurso para este auditorio el acierto de la inserción de la pieza absolutamente moderna en un casco histórico como el de la ciudad de León. Y terminaban sus elogios hablando acertadamente de la "brillante sensibilidad de una partitura musical compleja y lúcida". Y si he apuntado que su interior es como una "cámara oscura", su exterior, para no ser menos, manifiesta una fachada que pareciera una acumulación de objetivos de cámaras fotográficas en diferentes posiciones respecto al entorno. Como diafragmas abiertos que parecen mirar expectantes al Hostal de San Marcos que está frente a ella. Lo que ellos denominan "cabeza de león". Bellísimo.

En el museo de Castellón el tema espacial principal es una sección en cascada que muestra la concatenación de espacios en diagonal apoyados por

la luz, con lo que logran unos efectos espaciales perspectivos de gran eficacia.

Y también ganado por concurso, la Biblioteca y Archivos de la Comunidad de Madrid en la antigua Fábrica de Cervezas de El Águila, donde coordinan una serie de cajones a cual más interesante en una inteligente operación de gran complejidad.

Es su arquitectura reconocible y capaz de ser recordada por sus espacios y su luz, más que sólo por esas imágenes de Joseph Beuys con el que siempre acompañan los concursos que siempre ganan.

Son Tuñón y Mansilla una pareja de arquitectos que estando de moda nunca son esclavos de ella. Estando muy al día, a *la páge*, su arquitectura no deja de ser además de ágil e incisiva, profunda. Profundamente hermosa.